



Director
Encomendado

El Fueroista

PERIÓDICO CATÓLICO

Se publica con censura eclesiástica

¡Cristo vence! ¡Cristo reina! ¡Cristo impera!

ADMINISTRACION

Calle de Loyola, número 11, piso bajo,

A donde se dirigirá la correspondencia administrativa, y a
Apartado de Correos la directiva.

Si Deus pro nobis, quis contra nos?

(Ad. Rom. VIII, 31)

Jangoikoa gure alde izan ezker, ¿nor gure kontra?

Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?

PRECIOS DE SUSCRICION

En España	Un trimestre 4,50 Ptas.
	Un semestre 8 "
	Un año..... 18 "
Ultramar y Extranjero.....	Un año..... 26 "

Boletín Religioso.

SANTORAL.—Miércoles.—Santo Tomás, ap.—
Intención particular: Acompañarse con buenos.
748 obras espirituales.

CALENDARIO MARIANO.—Ntra. Sra. del Parto,
en Roma.

Apostolado de la Oración.

Intención general para Diciembre.

LA CATÓLICA POLONIA.

Oración cotidiana.

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para que las lágrimas y sangre que han fecundizado a Polonia, atráigan sobre ella y sobre toda la Iglesia el don de fortaleza que tanto necesitamos.

Propósito.

Resistir á las seducciones del mal ejemplo, y venerar los respetos humanos.

Máxima.

El verdadero siervo de Dios, conservando en su corazón el dolor de sus faltas, debe mostrar en el exterior una santa alegría espiritual.

(San Francisco de Asís.)

CENTENARIO XIII.

del

ESTABLECIMIENTO DE LA UNIDAD
CATÓLICA EN ESPAÑA.

S. S. el Papa Leon XIII se ha dignado conceder 300 días de indulgencia, que podrán ganarse una vez cada día y por espacio de diez años, á los fieles habitantes en el reino de España que rezaren con el corazón contrito y devotamente la siguiente

ORACION.

Omnipotente y piadoso Dios, que por el católico rey nuestro Recaredo y los padres del tercer Concilio toledano, arrojasteis de nuestra patria la pravedad arriana, concedednos que unidos en una misma fé y caridad trabajemos con ardor por la restauracion de nuestra Unidad católica y del imperio social de vuestro Unigénito hijo y Salvador nuestro Jesucristo. Amen.
Corazon de Jesus, reíñad en nuestra España!
¡Madre Inmaculada salvadnos!
¡Ángel custodio del reino! Santiago Apostol, Santos de España interceded por nosotros!

SAN SEBASTIAN 21 DE DICIEMBRE DE 1892

IDEA FELICÍSIMA.

Es verdad.

No basta suplicar al gobierno que deje sin efecto la autorizacion que ha concedido á los protestantes para abair un templo público en Madrid; no basta protestar con la mayor energía contra la insistencia del gobierno si se obstina en no volver sobre su desalentado acto autorizando lo que no debiera autorizar, lo que está en pugna clara, manifiesta y evidente con el artículo 41 de la Constitución.

Todo esto es muy bueno y debe hacerse; pero no basta esto solo; hay que ir más adelante.

Con nuestros queridísimos compañeros *El Siglo Futuro* y *El Tradicionalista* encontramos que es feliz la idea propuesta por *La Union Católica* al promover la súplica y protesta citada, pero no podemos menos de calificar de felicísima la que ambos compañeros presentan al proponer con este motivo la union de los católicos contra los excesos de los gobiernos liberales.

La aplaudimos y hacemos nuestra, deseando verla realizada en breve, según la propone *El Siglo Futuro* en las siguientes oportunas y preciosísimas líneas:

«La ocasion es propicia; próximas es, tan unas elecciones políticas; dejémonos de mezquinas cuestioncillas secundarias y menos que secundarias, muy importantes para los interesados pero que al pueblo español ni poco, ni mucho ni nada le interesan ni le importan; y unidos en las santas enseñanzas del Papa en sus Encíclicas, de los Obispos en sus Pastorales, lancémonos á reconquistar nuestra unidad católica con todas sus consecuencias; lancémonos á hacer pedazos el árbol maldito del liberalismo, como dice un Prelado insigne, con todas sus libertades de perdicion; lancémonos á pelear contra todos los imitadores de Lucifer, como llama el Papa á los liberales, hasta vencerlos y triturarlos, esto es, hasta arrancar de las leyes todas las libertades y tolerancias concedidas al error, que abre capillas protestantes, que erige templos á la herejía, y que en centenares de asociaciones y millares de periódicos y millones de libros, opúsculos y folletos, trabaja sin cesar por arrancar la doctrina de Jesucristo de las leyes y las costumbres, de la sociedad y de las almas; lancémonos como falanges á reestablecer en España la soberania social, universal y absoluta de nuestro Dios y Señor.

Esto es costoso, cuesta trabajo, no se logrará en un día; pero si no se empieza, no se hará nunca; y si se tarda en empezar, cada día será la empresa más difícil, llegará ocasion en que las fuerzas estarán demasiado quebrantadas por la constante y activa accion liberal, en que estemos como Francia, ó quizá como Inglaterra, que en algun tiempo se llamó la Isla de los Santos, y la empresa será imposible.

Quizá todo no se logre de una vez; pero si por eso dejamos de pedirlo todo, si abandonamos y dejamos de pedir aquellos principios que no nos quieren dar, nunca formaremos un partido católico, seremos un partido medio mas; y España habrá de resignarse á perder la última esperanza de una completa restauracion católica desde el momento en que hasta los católicos renuncien á parte de sus principios, á aquellos precisamente que mas importa defender por lo mismo que son los que principalmente quiere el enemigo conculcar. Unámonos todos en la doctrina íntegra; proclamemos y defendamos todos los principios; y cuando logremos el triunfo de alguno de ellos, sigamos proclamando y defendiendo los demás hasta que triunfen todos. Esto es de sentido común; no hay otro modo de defender una causa; lo demás no sería defender la causa católica y española, sino una causa, mas ó menos templada, pero liberal.

Ahora, pues, á protestar, como protestamos, con toda la energía de nuestra alma, contra el escandaloso, insolente é insufrible agravio que se hace á nuestra fe poniendo el culto de la herejía al mismo nivel y en las mismas condiciones que el verdadero culto de Dios; y sirva esta ocasion para unirnos los católicos, á la voz del Papa y los Obispos, y lanzarnos á extirpar la raíz del mal, las malditas libertades que protejen ese templo y la propaganda de todos los errores desencadenados sobre España para perder las almas y destruir la sociedad.»

LOS NUEVOS JANOS

No son pocos, por desgracia, los que hoy abundan. Eso de tener dos caras y aparecer en cada caso con la que mejor convenga es cosa que se está viendo todos los días.

Hasta *La Union*, de Madrid, lo ha comprendido ya; como pueden verlo nuestros lectores en las siguientes líneas que ha escrito nuestro queridísimo compañero *El Siglo Futuro* comentando las del periódico conservador.

Dice así nuestro excelente colega:

«Ya era tiempo de que *La Union* cayese, á lo ménos en eso, de su burro!

Cientos de veces se lo hemos dicho nosotros, y no queria hacernos caso. En cabeza de su amigo el Sr. Arrazola se lo dijo en el Congreso el Sr. Nocedal á todos los mestizos, y tampoco le quisieron creer. ¿Se van convenciendo ya, por lo ménos cuando se trata de sus enemigos y competidores en el presupuesto?

¡Eso es! ¿Qué sacamos nosotros, qué saca España de que los ministros como particulares sean excelentes personas, y algunos de ellos católicos prácticos y convencidos, si á pesar de eso, desde el gobierno lastiman á los católicos y hacen la causa de la impiedad?

Eso es; perfectamente.

En realidad, tan católico práctico es Gamazo, Maura, Montero Rios, por ejemplo, como el más pio redactor de *La Union*, y como el mismo Pidal. Aunque se trata de cosas privadas, voz pública es que oyen Misa, y confiesan, y comulgan, y rezan el rosario en familia; y si se les pregunta, por seguro tenemos que harán de ello cristiano y plausible alarde. De la rígida piedad del Sr. Montero Rios se hacen lenguas los que le tratan.

Pero si despues de oír Misa, confesar, comulgar, rezar los siete reviermes, ponerse el cilicio y darse disciplina, autorizan la apertura de un templo protestante, ó reparten los discursos blasfemos de Morayta, ó mantienen en sus cátedras á los maestros de la impiedad, ó autorizan la libertad de los errores más impios, y establecen ó consolidan ó ayudan á consolidar la soberania de la razon soberbia contra la soberania de Jesucristo, el triunfo y la libertad de la herejía y la apostasia, *La Union Católica* tiene razon, evidente razon, su piedad privada y particular (¡verdaderamente particular!) no puede legitimar sus impiedades públicas, ni ser razon para que España se deje deseavanzar, corromper y perder porque los ministros hagan eso santiguándose y rociándose con agua bendita.

Y si esos hombres tuviesen la audacia (en honor de la verdad eso no lo hacen Montero Rios ni los otros fusionistas citados), de querer justificar, amparar y echar la capa á sus impiedades políticas con su piedad particular, y hacer pérfida y traídoramente los mayores horrores sin contradiccion ni protesta bajo la capa de sus virtudes privadas, y con sus virtudes privadas quisieran tapar la boca á los cristianos que protestan y rechazan y execran y procuran impedir sus liberales conquistas, entonces merecerian doblemente la execracion de las gentes, por liberales y por hipócritas.»

La próxima campaña

El cambio político operado reciente-

mente en nuestra nacion, traerá como consecuencia ineludible en esta época de mayorías parlamentarias postizas la disolucion de las Cortes y el llamamiento al cuerpo electoral (entiéndase ministerio de la Gobernacion y demás ruedas políticas dependientes de aquel) para que nombre nuevos diputados del gusto de los jefes políticos á quienes toca ahora estar abonados al presupuesto.

Y nuevamente se verá la nacion envuelta en esa lucha mil veces execrable, en que los pueblos pierden su paz y tranquilidad y ven llegar á sus puertas á la par que al emisario del que manda dispuesto á ejercer toda clase de atropellos, esa nube de odios, discordias, enemistades, asonadas, motines, pucherazos y demás gangas que son el cortejo obligado de toda lucha electoral.

¡Pobres pueblos, obligados por el despotismo liberal á poner el sello á su ruina, y á manifestar con la papeleta lo que ni sienten ni quieren ni puedan querer sus corazones!

No solo tienen que pasar por la vergüenza de someterse á la voluntad de unos cuantos políticos danzantes, que medran á costa de su sangre, sino que como autómatas tienen que decir que sí señor, que están muy contentos con que los esquilmen, los empobrezcan y les quiten hasta la pelleja.

¡Bien es verdad que ellos tienen la culpa de todo! Porque ¿no tienen escobas á mano, para barrer su casa y dejarla limpia de toda clase de embaucadores y charlatanes?

No se verá nuestra querida Provincia seguramente libre de luchas y disgustos. Ahí está la coalicion liberal arma al brazo dispuesta á lanzarse al campo á luchar por las miras ambiciosas de sus prohombres.

Sabe que el país le rechaza, que el país le odia, que el país se avergüenza de que en su seno haya podido surgir un tan abominable engendro en que por encima de todo no se ve otra cosa que el afán de unos cuantos por dominar y explotar á la Provincia y llevarla por derroteros de perdicion.

Sabe que sus propósitos perdidosores, su política apasionada, é injusta sus procedimientos atrabiliarios están en pugna con la nobleza y elevados sentimientos de los habitantes de este noble solar, y con el espíritu, que siempre informo á nuestra bendita legislacion foral y sin embargo no desiste de sus propósitos y trata á toda costa de sacar adelante sus planes sacrificando los intereses y el bienestar de la provincia á los apetitos desordenados de mando de sus inspiradores.

Prepárese la provincia á ver los atropellos y las brutales amenazas, que ya para vergüenza suya nos trajo antes aquí la coalicion liberal. Prepárese á ver como sus honradas autoridades, vienen en procesion á esta capital á oír lo que jamás se oyó aquí hasta que hubo liberales. Desde la amenaza al engaño nada dejarán de emplear á fin de salir triunfantes. Se repetirán aquellos casos en que una elevada personalidad suponiendo muy ignorante á otra inferior pretendia hacerle trabajar y votar en pro de sus candidatos so pretexto de que la ley da derecho á las minorías á sacar un Diputado (en elecciones provinciales) y volverán aquellos pobres y honrados aldeanos á decir á quien así quiso engañarles que para pretender tales engaños y tener que pasar por la vergüenza de ser instruido por un labrador acerca de la inteligencia de la ley electoral podía haberse quedado